

De la casa a la sala de clases:

Cómo enfrentar el ingreso al sistema escolar

Marzo es el mes en que miles de niños se integran por primera vez al colegio, proceso en el que el acompañamiento de los padres es esencial para que lo vivan con confianza y entusiasmo.

Ingresa al colegio marca una nueva fase en la vida de todas las personas. Al iniciar la etapa escolar, los niños y niñas se ven enfrentados a grandes desafíos, proceso en el que es clave el apoyo y tutela de los padres. Entre ellos se encuentran los cambios en sus rutinas, como la adaptación a nuevos horarios y actividades.

También se ven enfrentados a un proceso de socialización, donde deben aprender a interactuar con otros niños, compartir materiales y respetar normas de convivencia. Además, este período conlleva el desarrollo de la autonomía, lo que implica que los estudiantes sean capaces de realizar tareas como organizar sus útiles, seguir instrucciones y hacerse responsables de pequeñas actividades cotidianas.

«Uno de los principales desafíos es adaptarse a nuevas rutinas: levantarse temprano, seguir horarios, aprender a concentrarse en actividades más estructuradas, emplear uniforme -que no siempre es cómodo y pensado para los niños- y estar lejos de las figuras de cuidado. También enfrentan el reto de convivir con otros niños, compartir materiales y respetar reglas

creadas por otras figuras de poder y cuidado que no son a las que están acostumbrados», señala Karla Campaña, directora del Diplomado en Gestión de la Convivencia Escolar de la Universidad Autónoma.



Agrega que el inicio de la escolarización es una base muy importante porque en esta etapa los

niños desarrollan sus habilidades cognitivas, sociales y emocionales. En muchos casos es un espacio seguro que no encuentran en sus familias.

«En esta etapa -explican- ellos aprenden a expresarse, a relacionarse con otros y a descubrir el mundo a través del juego y la exploración. Todo lo que viven en estos primeros años influye en su manera de aprender y en su motivación futura por el aprendizaje y conocimiento».

Apoyo familiar

En este nuevo camino, el apoyo de la familia nuclear y de todas las figuras de cuidado del niño es muy

importante ya que son el espacio de contención y escucha. Desde lo afectivo es fundamental que se les valide los sentimientos que les genera esta nueva etapa y transmitirles confianza.

«Esto en la práctica significa realizar una escucha activa (sin celular presente o otros elementos de distracción) y sincera. Desde lo emocional esto permitirá que los niños se sientan más seguros para enfrentar los cambios que trae el ingreso a la escuela», agrega la académica de la U. Autónoma.

Entre las principales recomendaciones para los padres, la experta menciona que hablen sobre el colegio, una buena estrategia es que le cuenten al niño

cómo fue su primer día, mostrándole fotografías y recordando anécdotas positivas.

También es necesario fomentar la autonomía: dejar que practiquen ponerse la mochila, ordenar sus útiles o ir al baño solos de manera gradual y establecer rutinas que se puedan cumplir: acostarse y levantarse a la misma hora ayuda a que los niños se adapten mejor.

«En algunos casos -menciona Karla Campaña- se puede ser flexible y negociar la rutina, por ejemplo, los fines de semana levantarse más tarde, ordenar la mochila los domingos antes de acostarse o bien flexibilizar con ordenar la mochila después de comer».